

## EL NEXO COPULATIVO EN HÚNGARO Y EN ESPAÑOL

NÓRA RÓZSAVÁRI

Universidad Católica Péter Pázmány  
Departamento de Filología Hispánica  
Egyetem u. 1.  
H-2087 Piliscsaba  
Hungria  
nrozsav@btk.ppke.hu

**Abstract:** The Hungarian verb *van* 'to be' may be rendered in Spanish by two verbs: *ser* and *estar*. The translation of *van* depends on the structure in which these two verbs appear. When the copula is followed by a noun, pronoun or the preposition *de* and a noun, there is an obligatory use of *ser*. It is used without a preposition to identify or to classify. When it classifies, it can take the preposition *de*. *Estar* always takes a preposition. It may indicate the function performed by the subject or it may indicate various other things depending on the preposition. When the verb is followed by an adjective, *ser* expresses a permanent or inherent quality, *estar* expresses a quality which is neither permanent nor inherent. Sometimes both verbs may be used with the same adjective, but there is a change of meaning.

**Keywords:** copula, classification, identification, permanent quality, inherent quality

El uso de *ser* y *estar* es uno de los primeros asuntos problemáticos y céntricos con el que un estudiante húngaro se encuentra al aprender español.

Para encontrar el método más eficaz para la enseñanza de este tema conviene echar un vistazo a los modelos gramaticales de la cópula en una y otra lenguas.

### Verbos plenos, verbos auxiliares y cópulas en el húngaro

El verbo es una categoría gramatical que expresa una acción, transformación, fenómeno, comportamiento, estado o cualidad. La forma verbal finita,

conjugada, es decir, el verbo en forma personal, en la oración siempre desempeña la función de predicado, nunca puede tener otra función. Más aún, es la única categoría gramatical que puede aparecer en la oración como predicado simple, o sea, sin complementación:

(1) Péter alszik./Pedro duerme.

Sus desinencias se refieren al tiempo, modo, número y persona, aspecto, grado y número de acciones (individual o plural).

Existen varios tipos de clasificaciones de verbos (según su significado conceptual, según la modalidad significativa, según el aspecto verbal, etc.). En las gramáticas húngaras se suele mencionar una categoría que es la de los *verbos mediales* (no nos referimos a la voz), que son una transición entre los verbos activos y los pasivos, y los que expresan un suceso, estado o cambio de estado: *megbetegszik/enfermarse*, *fáj/doler*, *van/ser*, *létezik/existir*, *marad/quedarse*, etc. El sujeto de los verbos mediales es una persona o un objeto con el cual sucede algo, que experimenta algún cambio de estado o se encuentra en un determinado estado. Desde el punto de vista semántico los verbos mediales no forman un grupo homogéneo y muchas veces es difícil trazar una línea divisoria entre los verbos mediales y los de acción. En el español para este grupo de verbos utilizamos la denominación *verbos estativos*, que son verbos que indican una duración, un estado permanente. (Dentro de este grupo se puede hacer otra subcategorización, por ejemplo: verbos copulativos, verbos de cambio, verbos meteorológicos, etc.)

Según su sentido y construcción se oponen los *verbos plenos* a los *verbos auxiliares*, según su función como verbos predicativos simples o en composición. La gramática tradicional y estructural denomina *auxiliares* a los verbos que se emplean unidos a las formas no personales de otros verbos para indicar valores temporales, modales o aspectuales. En estos casos tenemos que contar con la pérdida total o parcial del significado propio del verbo, o sea, el significado sustancial determinado por la frecuencia de su uso.

En el húngaro los llamados auxiliares participan en la formación de predicados compuestos, en el sentido de *predicados nominales*—donde el núcleo del predicado es la categoría gramatical (sustantivo, adjetivo, pronombre, etc.) que aparece al lado del auxiliar, por ejemplo: *beteg volt/estuvo enfermo*—o forman parte del paradigma verbal y participan en la creación de formas verbales compuestas.

El verbo *van/ser* (denominado “existencial” en húngaro) a veces pertenece a los llamados verbos mediales y otras veces se comporta como un verbo

auxiliar. (En realidad tenemos un verbo medial *van/ser* y una cópula que formalmente le es idéntica.) Distinguir las dos categorías es importante no sólo desde el punto de vista morfológico sino sintáctico también, ya que el verbo existencial medial puede desempeñar la función de predicado simple en sí mismo independientemente, es decir, es monovalente, mientras el auxiliar forma parte del predicado compuesto o predicado nominal. Sin embargo, los dos tipos de predicados a veces resultan difíciles de distinguir. Una posibilidad de diferenciar los dos tipos de verbos se presenta con la transformación del predicado a la forma de presente de indicativo, 3ª persona, y observamos si está presente el verbo en cuestión o no, ya que si el verbo *van/ser* es auxiliar, en el húngaro lo omitimos en la dicha forma verbal. Por ejemplo:

- (2) Tanár vagyok/soy profesor  
tanár vagy/eres profesor  
tanár ∅/es profesor

Contrariamente, en la oración

- (3) Otthon van./Está en casa.

podemos afirmar que nos encontramos ante un verbo existencial ya que *van* no puede ser omitido.

Una de las peculiaridades que caracteriza nuestra familia lingüística es que utilizamos el verbo *van/ser* para expresar la posesión predicativa. Las lenguas fino-ugrias no disponen de un auxiliar que exprese posesión como es el caso de las lenguas indoeuropeas, por ejemplo: lat. *habere*, ing. *have*, al. *haben*. Por eso el húngaro se vale de *van/ser* y una estructura de posesión:

- (4) Móricnak van felesége. / Mauricio tiene esposa.  
          dativo          sufijo de posesión

\*Para Mauricio existe su esposa.

En este tipo de oraciones el posesor está en dativo (si aparece en la oración, por ejemplo, por tonacidad), *van/ser* está en 3ª persona y la cosa poseída recibe un morfema posesivo según la persona del posesor.

De todos estos ejemplos podemos ver que el verbo húngaro *van/ser* puede ser traducido al español con *ser*, *estar*, *tener*, etc., pero para saber cuál de ellos tenemos que utilizar, nos conviene conocer el punto de partida húngaro y definir con qué tipo de verbo nos enfrentamos: existencial, posesivo

o auxiliar. Luego en la traducción nos puede ayudar el siguiente repaso que trata el verbo español.

### El verbo y la cópula en el español

La tradición gramatical española clasifica los verbos en dos grandes grupos: *verbos atributivos* y *verbos predicativos*. De los primeros, que llama igualmente copulativos, dice que son aquellos cuya función consiste en unirle un atributo al sujeto, hacer de nexo entre un nombre (sujeto) y una extensión de valor calificativo-identificativo (predicado nominal). Llama así copulativos a los verbos *ser* y *estar*. Todos los demás son rotulados como predicativos. El criterio es predominantemente semántico y se abordan los verbos según su capacidad de implicar o no acción. Reiteramos que esta es una clasificación tradicional, pero que goza de mucha aceptación en los manuales de apoyo gramatical para el aprendizaje de lenguas extranjeras.

En la oración *Teresa es guapa*, tenemos al frente una forma de *ser*, situación que de inmediato nos invita a clasificarlo como atributivo o copulativo. A propósito de estas denominaciones cabe recordar que ambos se ven justificados, el primero por su sentido de concederle o darle un atributo a un sujeto, y el segundo por su sentido de unir o simplemente conectarle una definición o adjetivación sin aludir a ningún tipo de acción por parte del sujeto. Así, al decir de *Teresa* que *es guapa* sólo la clasificamos pero no describimos ninguna acción en la que ella participe. (Algo diferente de *Teresa cocina bien*, donde el acto de *cocinar* precisa de un sujeto, de un ente que lo promueva, de un agente.) A diferencia de las gramáticas de otras lenguas, en el español la cópula se adscribe generalmente limitada a la función exclusivamente atributiva, o sea, frente a una extensión con valor de PN (PN = Predicado Nominal). De no ser así, los verbos serán clasificados como predicativos intransitivos. La consecuencia: en la cópula la carga predicativa está en el PN, mientras que en el intransitivo el núcleo predicativo está en el propio verbo. El concepto PN generalmente se refiere al atributo sin la cópula, pero suele incluírsele también:<sup>1</sup>

- (5) Juan es el profesor.  
S Vcop PN

o:

<sup>1</sup>S = Sujeto, Vcop = Verbo copulativo.

- (6) Juan es el profesor.  
S            PN

En el casillero del PN encontramos las siguientes categorías: nombre (N), adjetivo (Adj), pronombre (Pn):

- (7) Juan es profesor. (N)  
Juan es tolerante. (Adj)  
Juan es él. (Pn)

Puede añadirse la forma *así*, sustituto de adverbio (Adv), pero igualmente de Adj:

- (8) Su madre era gorda, y ella también es así.

Junto a los pronombres personales y demostrativos encajan los posesivos (con artículo definido) y debemos incluir, además, las formas posesivas preposicionales tanto con nombre expreso como con pronombre:

- (9) Juan es tuyo.  
Este libro es el tuyo.  
La ropa es de Juan.  
La ropa es de él.

En esta última estructura se inscribe también la cópula seguida del mismo sintagma, pero con contenido de procedencia:

- (10) Esta ropa es de París.<sup>2</sup>

Los gentilicios perifrásticos miran la procedencia como lugar de origen o de permanencia regular. Pero hay también procedencia referida al material del que está hecho algo. Por tanto, si en el esquema anterior de posesión el sujeto no hacía diferencia entre persona/no persona o entre animado/inanimado, en este caso 'lo hecho', 'el resultado' es un sujeto inanimado: 'algo es de algo':

<sup>2</sup> El mismo significado a veces tiene solución léxica en la lengua: *Esta ropa es parisiense*. *De París* es un adjetivo de la oración, *parisiense* es adjetivo de la lengua. Dado el caso, seleccionamos entre ambas posibilidades.

- (II) La silla es de madera.  
El libro es de papel.<sup>3</sup>

La procedencia se expresa por adjetivación, y constituye una referencia a un origen interpretable como poseedor, nacimiento o residencia habitual y material básico.

Como ha podido apreciarse, los contenidos de estas estructuras (cópula + N, cópula + Adj, cópula + Pn, cópula + *de* + N) tienen como denominador común el empleo del verbo *ser*. Efectivamente, salvo los ejemplos *Juan es tolerante* y *Teresa es guapa*, los demás modelos exigen obligatoriamente *ser*. Es decir: si en el PN el núcleo es un N, sólo podemos aplicar *ser*. Lo que es igualmente válido para el caso de los gentilicios o la procedencia de material.

También podemos decir que si en el segmento predicativo no se inserta un PN, entonces el verbo será catalogado como no copulativo, o predicativo; por ende, se los suele llamar intransitivos de estado, y sus modificadores (si los hay) son complementos circunstanciales:

- (12) a. Anita está en el campo.  
V intrans. CC de lugar
- b. La fiesta es por la tarde.  
V intrans. CC de tiempo
- c. Y la luz fue.  
V intrans.

Como se señala, tanto *ser* como *estar* pueden funcionar como no copulativos, es decir, como los llamados intransitivos de estado. Como consecuencia podemos afirmar que si nos encontramos con una oración atributiva (cópula + PN) utilizamos *ser*. *Ser* y *estar* son no copulativos cuando predicán la presencia o la ubicación tanto temporal como espacial y nocionalmente. Decimos entonces que el verbo es pleno, el complemento es circunstancial y la oración será intransitiva.

El conflicto surge cuando en la posición PN debe insertarse un adjetivo que no sea ni posesivo, ni gentilicio, ni de material, ya que tenemos que seleccionar entre las dos cópulas:

<sup>3</sup> Como en el contenido de la procedencia anterior, aquí también pueden existir adjetivos de la lengua (que no son plenamente sinónimos): *de metal* → *metálico*, *de oro* → *aurífero*, *de agua* → *acuático*.

- (13) Juan es tolerante. Juan está tolerante.  
Teresa es guapa. Teresa está guapa.

En el español el atributo puede entenderse como facultad inherente o como eventualidad. Así *guapa* tiene doble lectura: la una clasifica, y la otra comenta un estado o resultado. *Teresa está guapa*, puede parafrasearse con *se ve guapa*, *se ha puesto/vuelto guapa*, donde todos son construcciones resultativas. Puede asumirse que *guapa* con *ser* tiene el sentido de *bella*, un calificativo durativo, mientras que con *estar* representa más bien *linda*, *bonita*, adjetivos perfectivos discontinuos. De manera que se percibe cierta compatibilidad aspectiva entre las cópulas y los adjetivos. *Tolerante*, por ejemplo, coloca mejor con *ser*, por ser durativo. Aunque indudablemente si el PN es un adjetivo allí caben ambos verbos.

Hay algunos adjetivos que suelen cambiar su significado según vayan colocados con *ser* o *estar*. Ello no implica que siendo adjetivos no encajen también en la oposición inherente/eventual, pues no dejan de comportarse así con la debida contextualización.

En esta aproximación hemos podido ver que al observar e identificar los modelos estructurales de la cópula y del verbo existencial podemos escoger más fácilmente entre *ser* y *estar* que no son la única cuestión, restan todavía *hacer*, *tener*, *haber*, y otros más, que podrían ser tema de otro ensayo que considera los contrastes del español y el húngaro y así el resultado sería mucho más abarcador.

Y no olvidemos que un aspecto importante del enfoque contrastivo es una autorreflexión implícita: acaso a la luz de una recíproca comparación también entendamos mejor el funcionamiento de la propia lengua materna.

### Bibliografía

- Bosque, I., V. Demonte, Real Academia Española (eds.) (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española II*. Madrid: Espasa.
- Gutiérrez, S. (1986): *Variaciones sobre la atribución*. León: Universidad, Contextos.
- Porroche Ballesteros, M. (1988): *Ser, estar y verbos de cambio*. Madrid: Arco/Libros.
- Rózsavári, N. & J. Zavaleta (2007): *El copulativo en el español y en el húngaro. Estructuras, contrastes, ejercicios*. Budapest: Nyitott Könyv.

